



## DOCTOR HECTOR CROXATTO: "HAY POCOS HOMBRES MAS FELICES QUE YO"



Que el Doctor Héctor Croxatto es Premio Nacional de Ciencias, miembro de diversas sociedades científicas y recientemente galardonado con el Premio "Doctor Bernardo A. Houssay", otorgado por la OEA, no es un misterio. Pero que compró su primera pintura de Juan Francisco González cuando era estudiante de medicina, con sus ahorros, ya es menos conocido y que —según explica— "parece que la viuda de González se compadeció de mí por que me lo vendió muy barato", es un aspecto íntimo de su personalidad que el Dr. Croxatto aceptó compartir con "Noticias".

—Doctor, ¿por qué estudio medicina?

—Mi vocación fue bastante temprana; estaba decidido a ser médico y no otra cosa, ya que las clases de biología me atraían. Luego como estudiante en la Universidad fui ayudante del profesor Cruz-Coke... Hay algo más... claro que, como científico, no sé si debería contárselo...

—¿Por qué no...?

—Porque es... bueno, se lo contaré. Cuando niño estando enfermo en cama, llegó a mi lecho un médico que, con su gesto, su modo de ser y su trato humano me produjo una enorme impresión. Pensé que el médico era un personaje de excepción que me daba aliento, que era casi mágico y me enamoré de la profesión. Todavía recuerdo al Dr. Carvajal. Mi padre estuvo muy contento con mi determinación de estudiar medicina, pero me dijo: ¿serás capaz de resistir este estudio tan difícil?

Y no sólo fue capaz de estudiar lo que ya otros habían descubierto, sino que ha dedicado su vida a la investigación y docencia, es autor de más de 265 trabajos publicados en Chile y el extranjero, investigando espe-

cialmente sobre sustancias de origen renal comprometidas con el control de la presión arterial, centrándose los últimos 14 años en la calicreína. Esta sustancia se produce en los riñones de todos los individuos normales, pero fue en el Laboratorio de Fisiología de nuestra Universidad, donde se describió por primera vez que esta enzima estaba muy disminuida en animales que tenían hipertensión de origen renal.

Su afición por la pintura es bastante conocida. Al respecto, el Dr. Croxatto explica que "ésta es muy antigua, pero durante años sólo pude admirarlas y leer sobre el tema. Hace 20, con ocasión de las primeras vacaciones largas de mi vida, empecé a pintar".

—¿Cuál fue la motivación?

—Durante muchos años iba de vacaciones a Temuco donde mi familia, pero hace 20 nos compramos una casita en las Rocas de Santo Domingo. Yo no podía pasar un mes solamente mirando el mar, en cambio tenía el deseo de intentar manchar alguna tela, así es que salí a comprar pintura y materiales. No tenía mucha idea acerca de cómo utilizarlos, por lo tanto, más tarde compré libros técnicos. Pero tengo que decirle que yo pinto muy mal, no es nada importante. Pascual Gambino, al verlas, fue muy reservado porque seguramente son muy malas. Don Gregorio de la Fuente, que es un gran pintor —vecino de las Rocas de Santo Domingo— me ha dado muchas ideas y ayudado mucho.

—¿Ha convivido con pintores?

—Hace muchos años tuve contacto con pintores bohemios de la época, con los cuales compartía en mi casa. Están Roko

Matjasic, Israel Roa que ya no se debe acordar de mí... y muchos otros.

Sin embargo, "Noticias" ubicó al maestro Israel Roa para preguntarle si efectivamente no se acordaba del Dr. Croxatto y su respuesta fue "¿cómo no me voy a acordar de él, eso sería si él no se acordara de mí!" Y agregó "esa fue una generación muy brillante, no lo digo por mí que soy un humilde pintor, pero de esa época salieron personajes importantes. Al Dr. Croxatto hace como 20 años que no lo veo, pero me encantaría reunirme con él, claro que debe estar muy ocupado".

—Camblando de tema, ¿qué siente cuando le otorgan alguno de los premios que ha obtenido?

—El último premio, el de la OEA, me ha dejado pensando más profundamente que los otros, será porque me estoy acercando al fin de una carrera, sobre todo en el aspecto creativo. Me ha hecho pensar que este premio no debe ser de provecho personal; sino servir de estímulo a los científicos jóvenes, para que en ellos se despierte entusiasmo y confianza y lleguen a una meta que agrande el espíritu.

—¿Se siente satisfecho?

—Me siento satisfecho, hay pocos hombres más felices que yo. Casado, tres hijos, dos hombres y una mujer. En determinados momentos los tres fueron sus alumnos, ya que los dos mayores son médicos y la mujer estudió Licenciatura en Biología. Por otra parte, su esposa —a la cual lo unen cincuenta años de matrimonio— era secretaria ad honorem de su laboratorio.

M.F.

# **Doctor Héctor Croxatto: "hay pocos hombres mas felices que yo" : [Entrevista] [artículo] M.F.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Croxatto, Héctor, 1908-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1981

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Doctor Héctor Croxatto: "hay pocos hombres mas felices que yo" : [Entrevista] [artículo] M.F. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile